

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO DE RAMOS – 24 marzo 2024

MONICIÓN DE ENTRADA (antes de la bendición de ramos)

Sed bienvenidos.

Hoy, Domingo de Ramos, después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma, nos reunimos para iniciar la celebración del Misterio Pascual: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada en Jerusalén.

Por eso, en este día, unidos en la fe a todos los cristianos, aclamamos y proclamamos a Jesús, como nuestro Mesías, nuestro Rey y nuestro Salvador.

Sigamos y acompañemos al Señor, en estos días de pasión, que hoy comienzan. Dejémonos conducir por su Espíritu, para que participando de su Cruz, tengamos parte con Él en su Resurrección y su Vida.

RITOS INICIALES (Bendición de Ramos)

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: Ya desde el principio de la cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy, cercana ya la Noche santa de la Pascua, nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de Jesucristo, misterios que empezamos con la solemne entrada del Señor en Jerusalén.

Por ello, recordando con fe y devoción la entrada triunfal de Jesucristo en la ciudad santa, le acompañaremos con nuestros cantos, para que, participando ahora de su cruz, merezcamos un día tener parte en su resurrección.

Lectura del Evangelio según san Marcos:

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: Id a la aldea de enfrente, y en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto.

Fueron y encontraron el borrico en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: ¿Por qué tenéis que desatar el borrico?

Ellos le contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el borrico, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: Viva, bendito el que viene en

nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David.
¡Viva el Altísimo!

Palabra del Señor

BENDICIÓN DE RAMOS:

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición estos ramos, y, a cuantos vamos acompañar a Cristo aclamándolo con cantos, concédenos entrar en la Jerusalén del cielo, por medio de él. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

(Aspersión y procesión hasta el altar)

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos de su gloriosa resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – DOMINGO DE RAMOS)

Lectura del Profeta Isaías 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios

SALMO 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

R/ Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere». R/.

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos. R/.

Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R/.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
«Los que teméis al Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel». R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

(NO SE CANTA ALELUYA)

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 15, 1-39

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oramos al Padre, en este comienzo de la Semana más grande que el mundo ha podido vivir: La entrega de un hombre que dio su vida para salvar a toda la humanidad.*

Responderemos: **POR LA PASIÓN DE TU HIJO, ESCÚCHANOS.**

- ✓ Por el Papa, los obispos, los sacerdotes; para que iluminados por el Espíritu de Dios ayuden a todos sus fieles a vivir con profundidad esta semana de gracia. **OREMOS.**
- ✓ Por las naciones que viven en conflicto, en desacuerdos; para que al mirar a Cristo en su Cruz, descubran lo que significa el perdón que lleva a la paz. **OREMOS.**
- ✓ Por los que se encuentran ante situaciones de dolor y muerte, para que en la meditación de la Pasión del Señor encuentren sentido a su sufrimiento. **OREMOS.**
- ✓ Por las familias cristianas, para que vean en la cruz del Señor el camino para una feliz convivencia. **OREMOS.**
- ✓ Por nosotros mismos y nuestra Unidad Pastoral, para que vivamos esta Semana Santa desde la profundidad y la admiración que nacen de contemplar a Cristo con los ojos del corazón. **OREMOS**

Animador: *Padre, pon en nuestra alma sentimientos de misericordia para recorrer nuestro camino de salvación junto al Señor. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Te alabamos y te damos gracias, Padre, por tu Amor redentor, en Jesucristo tu Hijo.

Todos: Te alabamos y te damos gracias, *Padre.*

A.: Porque siento inocente se entregó a la muerte por los pecadores.

Todos: Te alabamos y te damos gracias, *Padre.*

A.: Porque aceptó la injusticia de ser contado entre los criminales.

Todos: Te alabamos y te damos gracias, *Padre.*

A.: Y de esta forma al morir, destruyó nuestra culpa, y al resucitar, fuimos justificados.

Todos: Te alabamos y te damos gracias, *Padre.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: ALZAMOS RAMOS DE OLIVO

Jesús va a Jerusalén
como Rey de los judíos,
pero no al estilo humano
sino "al estilo divino".

No cabalga en un caballo,
pomposamente vestido.
No proclama, entre soldados,
su poder y su dominio.

Jesús se acerca montado
sobre un humilde borrico
y, mientras, la gente alfombra,
con sus mantos, el camino.

Con las palmas en las manos
alaban a Dios a gritos,

proclamando al Rey que viene
como Mesías bendito...

Hoy también, Señor, nosotros,
alzamos ramos de olivo
y te ofrecemos con fe
nuestro corazón de niños.

Queremos ser como Tú,
bondadosos y sencillos,
regalar flores de paz,
amor, perdón y servicio.

Te aclamamos jubilosos,
como Rey y como Amigo.
¡Gloria al Padre en las alturas!
¡Paz, en la tierra, a tus hijos

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Fortalecidos con tan santos misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: del mismo modo que la muerte de tu Hijo nos ha hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su resurrección nos alcance la plena posesión de los que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO DE RAMOS

- **Isaías 50, 4-7**
- **Filipenses 2, 6-11**
- **Marcos 17, 1-15, 47**

El Domingo de Ramos es el pórtico de la Semana Santa. Y en el pórtico, como entrando en los Misterios de nuestra Redención, encontramos ese contraste entre la alegría y el dolor. La bendición de ramos es la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Pero su entrada no es la de un rey poderoso, los signos serán sencillos, la gente sencilla, su actitud sencilla. Pero es la alegría para los que esperan la liberación, los que esperan a alguien que les ayude a salir de su tristeza, pobreza, soledad, marginación. Es la alegría de los pobres y los sencillos.

Y la liturgia de la palabra, nos adentrará en esta sencillez. Todo es preparación, entrada de la casa, junto a la puerta una mujer agradecida unge a Jesús con perfume y llena de fragancia la casa, la semana. Algunos se enfadan y quieren hacer desaparecer el perfume, traicionan la alegría, pero Jesús habla de una unción y un perfume más permanente. Está ya la preparación de la Cena, el lugar, los invitados, y sobre todo su significado: de dolor, de angustia, de cobardía, de espera y esperanza, para poder salir al jardín de la vida, en la resurrección. La Semana Santa no es un lugar para quedarse, es un lugar para atravesarla y salir resucitados, renovados, vivificados. Por eso: vivamos estos días con intensidad. Vivamos los momentos trascendentales desde la sencillez, la fe y la oración comunitaria. Son días santos para los que la cuaresma nos ha ido modelando: la Cena del Señor, alrededor de la mesa de la fraternidad y del servicio; la entrega de una vida por la salvación de todos: “nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos, vosotros sois mis amigos”, nos dice el Señor; y la alegría de la vida renovada desde la resurrección, el grano de trigo que ha muerto, se ha convertido en espiga abundante de vida.

Domingo de Ramos, puerta de nuestra redención. Entremos con alegría, con la cabeza alzada para ver ya la luz de la vida, la luz de la resurrección.